

NOV 2019

Alfred Hitchcock, director de cine y productor británico, el genio del miedo y el suspenso, pionero de muchas de las técnicas que aún hoy siguen vigentes en el género.



Editorial

El Instituto de Economía es un centro de investigación dependiente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Desde su creación en 2009, el Instituto ha estado ligado al desarrollo económico local, colaborando con los municipios de la zona y el sector privado.

DIRECTOR

SEBASTIÁN AUGUSTE

STAFF

SANTIAGO BARRAZA

CECILIA FUXMAN

SERGIO GUTIÉRREZ

DANIEL HOYOS MALDONADO

ANA LEGATO

PATRICIA LAURA RÁBAGO

MARÍA DEL CARMEN ROMERO

SEBASTIÁN RAMÓN

SANDRO JOSÉ GUIDI

MARIO RAVIOLI

MARIO SEFFINO

VERÓNICA BAZTERRICA

GUILLERMINA SIMONETTA

BECARIO

LORENA LUQUEZ

SECRETARIA EJECUTIVA

PIERINA FRONTINI

Estimados lectores.

El año se está terminando con recambio de Gobierno y a los problemas arrastrados por la economía argentina, sumida en recesión con elevada inflación, se le suma un panorama muy complicado en el frente regional: Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Brasil han sido centro de noticias por las protestas sociales y la presión se nota también sobre el dólar. En lo que va del mes, la moneda de Chile y Brasil son las que más se devaluaron, un 7.45 y 4.5% en cada caso.

Sin lugar a dudas este escenario pone la mira no sólo en la política exterior que tomará el gobierno de Fernández – Fernández, sino también, en la política monetaria de un tipo de cambio oficial que se encuentra planchado y en consecuencia los análisis de competitividad de nuestra moneda irán ganando espacio.

Elegimos entonces centrar las notas de este newsletter en la coyuntura que está atravesando Bolivia y Chile para extraer conclusiones y lineamientos que pueden ser de suma importancia ante el recambio gubernamental de diciembre.

En la sección local optamos por poner en conocimiento a nuestros lectores de una nueva herramienta de la ciudad creada por la Facultad de Ciencias Exactas con apoyo de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la UNICEN: el Centro Universitario de Innovación Ciudadana (CUIC).

Les presentamos asimismo como cada mes un resumen de la coyuntura en cuadros y gráficos seleccionados y atendemos dos consultas de lectores.

Esperamos como siempre que las notas sean de su interés.



DR. SEBASTIAN AUGUSTE
Director Instituto de Economía

Las opiniones vertidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de quienes la emiten y no representan necesariamente el pensamiento del Instituto de Economía, de la Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires o sus autoridades. Los contenidos de esta publicación pueden ser reproducidos parcialmente siempre que el extracto vaya precedido por una referencia completa al Instituto de Economía, FCE, UNICEN, seguida de la fecha de publicación del documento. En nuestra Web: <http://www.econ.unicen.edu.ar/ie/> puede suscribirse a este Newsletter. Para consultas o comentarios, escribir a instituto_economia@econ.unicen.edu.ar.

Escriben en este número



Dr. Sebastián Auguste

Doctor en Economía por la Universidad de Michigan, Ann Arbor, EE.UU. y Licenciado en Economía de la Universidad de Buenos Aires.

Es Director del MBA de la Universidad Torcuato Di Tella y Director del Instituto de Economía en la UNICEN.



Lic. Guillermina Simonetta

Licenciada en Economía (UBA). Especialista en mercado de capitales (UBA-MERVAL-IAMC).

Es Asesora y analista de mercados. Investigadora Visitante del Instituto de Economía, UNICEN.



Dr. Daniel Hoyos

Doctor en Economía (ESEADE) y Magister en Economía de Gobierno (UDES).

Profesor Asociado del Departamento de Economía y Métodos Cuantitativos (UNICEN), Área de Especialización: Políticas Públicas.



Mg. Mariela Carattoli

Doctorado en Administración (UNICEN, en curso); Mg. en Economía y Desarrollo Industrial (UNGS), MBA (UNICEN).

Lic. en Administración (UNICEN). Docente de grado y postgrado. Área de especialización: Vinculación Universidad-Industria y Crecimiento Empresarial.

Sumario

P4 - Vía Bolivia

Por Sebastián Auguste

P9- Latinoamérica caliente. Trastienda económica de la crisis política de Bolivia

Por Guillermina Simonetta

P15- La distribución del ingreso como disparador

Por Daniel Hoyos Maldonado

P19- Innovación ciudadana: un nuevo paradigma de innovación

Por Mariela Carattoli

P22- Usted pregunta, IECON responde

P24- La coyuntura en gráficos

P27- Cuadro de variables financieras al cierre del mes.

Vía Bolivia

Por Sebastián Auguste

Un nuevo país de la región se suma a la ola de conflictos. Presionado por la oposición y por manifestaciones en su contra Evo Morales renunció dejando un vacío de poder y muchas dudas. La raíz del conflicto en este país no parece ser enteramente económica, por el contrario su economía anduvo muy bien frente al mando de Evo, aunque había comenzado a flaquear, como viene pasando en todas las economías de la región, sin importar bandera y posición política.



<https://www.t13.cl/noticia/politica/comision-parlamentaria-ue-chile-reafirma-conflicto-bolivia-es-estrictamente-bilateral>

Unos explican el caso de Bolivia por los excesos de Morales. Aquí el problema sería su intención de un cuarto mandato, la negación de los resultados del plebiscito, su insistencia encontrando un artilugio legal para presentarse (su derecho humano) y luego la gota que colmó el vaso fueron las irregularidades en los comicios. Pero esta no es la única explicación, y la grieta aquí también está presente. Están quienes acusan a la oposición, y el rol de la policía y los militares, que tomaron bando en contra del presidente, haciendo caso omiso a los excesos de Morales. La grieta es obvia cuando se ve a estas mismas voces explicando el caso Chile. Inconsistencias de nuestra querida Latinoamérica.

Ahora bien, ¿no es extraño que tantos países estén sumidos en problemas políticos? ¿cuánto explica lo económico los humores y tendencias? ¿por qué países tan disimiles como Venezuela, Chile, Bolivia y Perú están en serios problemas? ¿Qué hay detrás de las movidas sociales? ¿cómo es que la grieta se creó y creció en nuestros países? ¿no es raro que todos al mismo tiempo tengan tendencias similares? A mí al menos me llamó la atención la forma en que se redactaron los cambios a la Constitución de Bolivia y ver los pañuelos verdes en países tan diversos.

Hablando de la constitución de Bolivia, la misma dice “La Presidenta o el Presidente y la Vicepresidenta o el Vicepresidente del Estado serán elegidas o elegidos por sufragio universal, obligatorio, directo, libre y secreto.” “El periodo de mandato de la Presidenta o del Presidente y de la Vicepresidenta o del Vicepresidente del Estado es de cinco años, y pueden ser reelectas o reelectos de manera continua por una sola vez.” “En caso de impedimento o ausencia definitiva de la Presidenta o del Presidente del Estado, será reemplazada o reemplazado en el cargo por la Vicepresidenta o el Vicepresidente y, a falta de ésta o éste, por la Presidenta o el Presidente de la Cámara de Diputados.”

Leo esto y me sale el economista de adentro, ¡esto no es eficiente! Si en cada frase vamos a marcar el él o ella, no avanzamos más. Es un trabalengüas. En algunos países anglosajones para igualar el

género en lugar de “he” pusieron “she” en todos lados y listo. Pongamos femenino en todos lados, mi presidenta, pero economicemos las palabras.

Chiste aparte, aunque claramente no es eficiente la opción escogida por Evo para su Constitución, es llamativo la tendencia a que nos pasen cosas similares, sin importar mucho las supuestas diferencias que tenemos los países de la región.

Ya hablamos de Chile, y su fuerte crecimiento económico y reducción de la pobreza, y cómo a pesar de eso hay fuertes demandas sociales, que yo las interpreto como demandas por mayor igualdad de oportunidades. Para que la meritocracia que eligió Chile funcione equitativamente tiene que haber igualdad de oportunidades, y para ello es clave que la salud y educación pública, sobre todo en los primeros años de vida, funcione bien.

¿Y en Bolivia que pasó? Bolivia experimentó con Evo un período largo de crecimiento sostenido y reducción de la pobreza, muy basado en el desarrollo del gas y minería. Pero al igual que el resto de los países de la región, no ahorró en tiempo de vacas gordas. Con la reducción de precios de sus commodities, Bolivia entró en un período donde quiso promover su economía con políticas monetarias y fiscales contracíclicas, pero terminó encontrándose con el famoso déficit gemelo, una fuerte pérdida de reservas y un incremento de su deuda externa. Es también cierto que las políticas de Evo no lograron nunca cautivar al inversor privado, y por el contrario, la inversión pública terminó desplazando parte de la privada. En esta situación de creciente vulnerabilidad se dan los hechos políticos mencionados.

Para poner la cosa en números, Bolivia pasó de una tasa de pobreza de 63,1% en 2004 a 34,6% en 2018, mejoró su distribución del ingreso ya que su índice de Gini pasó de 0,55 a 0,44 en igual período y su PIB per cápita pasó de 950 a 3.370 dólares (en igual poder de compra) -recordemos que el índice de Gini es un número entre 0 y 1, siendo 0 una distribución completamente igualitaria y 1 en donde todo el ingreso lo tiene sólo una persona, índices arriba de 0,4 ya son economías muy desiguales).

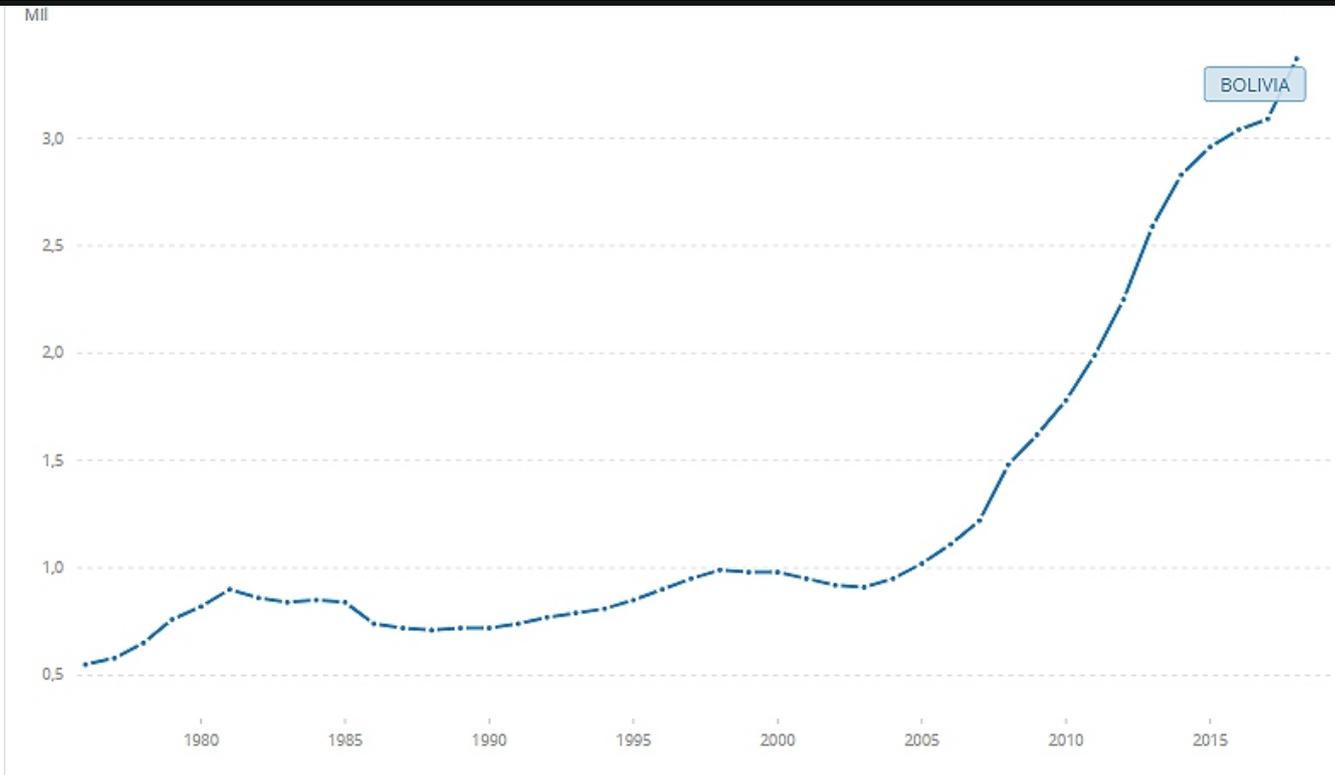
Lo interesante es que Bolivia seguía creciendo a buenas tasas a pesar de que la región se había enfriado. La última recesión de Bolivia, es decir tasa de crecimiento negativa, se verificó en 1986. Desde los 90s venía creciendo al 4% anual. Es justo entonces decir que si bien Evo mostró buenos números, no fue el único. La siguiente figura muestra la tasa de crecimiento de su economía, donde se ve que el proceso estable y próspero ya venía de antes y aún en años malos como el período 1995-2003 Bolivia lograba buenas tasas de crecimiento. La figura 2 muestra la evolución del PIB per cápita en igual poder de compra y ahí sí se nota el gran apogeo de los últimos años (esto se debe a qué (a) el crecimiento poblacional se redujo y (b) mejoró el poder adquisitivo de su moneda). Todo esto se logró con baja inflación, algo que no es menor, ya que este país al igual que la Argentina pertenece al club selecto de los pocos países que alguna vez sufrieron una hiperinflación. La hiper de Bolivia fue en 1985, cuando llegó a la estratosférica tasa de inflación de 11.764% en el año. En los últimos años la inflación ha sido siempre de un dígito, por debajo del 6% anual. La inversión privada en todo el período de Evo anduvo entre 7 y 8% del PIB, y la inversión total se movió entre 15 y 20%. Estos niveles de inversión no son tan altos como para mantener tasas muy altas de crecimiento en el largo plazo, y sobre todo la inversión privada es baja.



FIGURA 1. TASA DE CRECIMIENTO DE BOLIVIA (PBI A PRECIOS CONSTANTES) – 1960-2018



FIGURA 2. PIB PER CÁPITA DE BOLIVIA (USD EN PPP) – 1976-2018

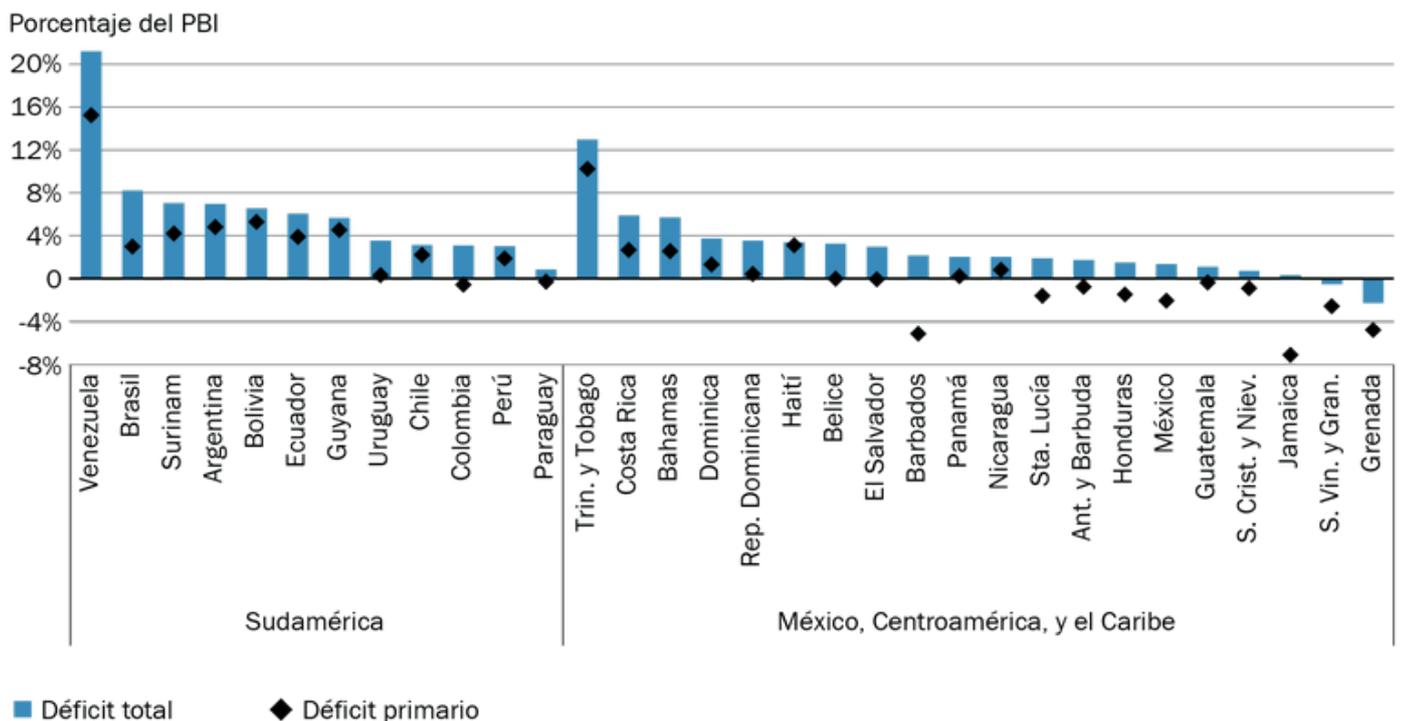


Bolivia comparte muchos rasgos con la Argentina y otros países de la región, incluyendo a Chile. Había crecimiento, pero los pilares de largo plazo mostraban debilidades que no se veían tan fácilmente. No es posible en el largo plazo crecer en forma sostenida sin inversión privada y sin mejoras significativas de la productividad, que es el problema de nuestros países. Usamos las vacas gordas para hacer sendos asados, y gastamos de más, a cuentas de las vacas gordas que vendrán, como si tuviéramos garantizado cuando entramos en ciclos alcistas que los mismos se mantendrán por siempre.

La explicación de fondo es fácil. Cuando vienen vacas gordas, se llenan de recursos las arcas fiscales, y los gobiernos se embarcan en incrementos del gasto que luego son difíciles de revertir. Creen que son aumentos permanentes (o no lo creen y nos engañan) y dan aumentos de gastos permanentes, que luego no pueden financiar. Por eso todos los países de la región entraron ya desde hace años en déficit fiscales y déficit comerciales, como muestra la figura 3 para 2017, que son difíciles de revertir.

Pero el problema más grave son las promesas incumplidas. En el ideario nacional creímos que éramos más ricos, que esos niveles de gasto estaban para quedarse, y luego cuando no pasa surge el enojo, la frustración, que en cada país se ha mostrado en formas diversas. En Chile con los reclamos por más equidad, en Perú por más transparencia, en Bolivia por más democracia, en Ecuador por más racionalidad, en Brasil por mejores políticos. Pero creo que en el fondo, lo que está detrás de todo esto son las promesas incumplidas.

FIGURA 3. DÉFICIT FISCAL EN % DEL PIB, 2017



El fenómeno de crecimiento que vio la región fue muy fuerte en cuanto a las tasas y sus efectos en pobreza y distribución del ingreso, pero muy débil desde las razones económicas que lo fomentaban.

Los países no habían cambiado de verdad, sus microfundamentos no fueron lo que motivó el crecimiento. Por el contrario estaban todos golpeados con la crisis del 2001 y de pronto el viento de cola de los commodities los llevó. Y creyeron que los gobiernos de turno eran buenos gobiernos, y que sus políticas, erradas o no, eran las buenas que generaban bienestar, y ahora que no está pasando, esas políticas están mal, erradas o no. Tenemos mucha confusión de lo que debemos hacer para crecer, lo que está bien o mal, y eso alimenta la grieta. En el examen PISA nos dimos cuenta que los Latinoamericanos estamos entre los peores del mundo en entender finanzas y economía, y eso alimenta la grieta. Las pseudoteorías abundan y son muchas las voces cantantes. Sin ir más lejos el 19 de noviembre en *Ámbito Financiero* escribió Walter Graziano una nota con un tono de autoridad académica desbastador pero con una ausencia de números y racionamiento alarmante. Una pseudoexplicación, muy mala, pero que al salir en un medio económico importante nutre la grieta. Graziano dice en la nota que Macri tuvo viento de cola y que la caída de los commodities es un verso porque (a) los mismos representan poco de nuestro PIB y (b) porque no dan empleo. Las dos son falacias, pero que están muy arraigadas. En primer lugar cuando suben los commodities hay un efecto flujo que suben las exportaciones nominales porque se venden a un precio mayor, pero también hay un efecto riqueza porque suben el precio de la tierra que beneficia a todos, terratenientes y residenciales.

Argentina tiene una tasa de propiedad de casi el 80%, con lo cual el 80% de las familias se benefician con dicho efecto riqueza. El mismo es muy fuerte. En Tandil, sin ir muy lejos, un campo de un amigo pasó de USD 1600 la hectárea a fines de los 90s a USD 20.000 en el boom de commodities. Más de 10 veces más!!!! El efecto riqueza eleva el consumo, y esto tracciona a todos los bienes y servicios.

Además, si bien es cierto que las exportaciones de commodities representan poco del PIB, el resto de nuestras exportaciones, las manufactureras que dan empleo, van a nuestra región Lationamericana, con lo cual se generan efectos mutliplicadores adentro y afuera de nuestros países. Brasil demanda más autos, y esto genera más empleo en la Argentina, y Colombia más medicamentos, y eso genera empleo aquí. El segundo mito es que el sector agropecuario no genera valor agregado. Una burrada mayúscula. Cada tonelada que se produce es casi 100% valor agregado argentino, mientras que un auto exportado a Brasil sólo el 25% está hecho aquí. El tercer mito es que no genera empleo porque con un tipo se manejan 1000 hectáreas. Otro error. Se olvida Graziano que para transportar los granos se contratan camiones, y que estos usan combustible y gomas, entre otros efectos indirectos. Una nota como la de él hoy sólo puede ser entendida como la de alguien que está haciendo un juego político, tal vez preparando el terreno para retenciones contra el campo, máxime sabiendo quién es el dueño de *Ámbito Financiero*. Estos intereses encubiertos me enfadan. Si es cierto que el efecto commodities es tan menor, vivamos sin producir nada en el campo a ver cómo nos va. Lo cierto es que notas como estas, que abundan, terminan de fijar ideas económicas que no tienen sustento, creando ideas incorrectas de lo que tenemos que hacer para crecer, y seguimos sumidos en un atraso respecto a los países desarrollados cada vez mayor, y cada vez más preocupante, con discusiones que el mundo superó, pero que aquí alzan banderas y peleas entre connacionales, entre hermanos, que no tiramos todos del mismo carro. Volvemos una y otra vez a recetas que fracasaron, pensando que esta vez va a ser diferente, sin mirar lo que han hecho los que lo hicieron bien. Materia para terapia...

Latinoamérica caliente. Trastienda económica de la crisis política de Bolivia

Por Guillermina Simonetta

Evo Morales construyó su carrera política en el Chapare, una región rural de cultivo de coca en el centro de Bolivia. Se convirtió en el primer presidente de origen indígena de Bolivia en 2006 y ganó la reelección tres veces. Pero en la tarde del 10 de noviembre, regresó al Chapare para anunciar su renuncia y afirmó que fue víctima de un golpe de estado.

Su renuncia crea una situación política caótica. Sigue a tres semanas de protestas violentas provocadas por una disputada elección el 20 de octubre y la creciente evidencia de fraude electoral. En esa votación, Morales evitó una segunda vuelta contra Carlos Mesa, su rival más cercano, por solo 35,000 de los 5.9 millones de votos válidos emitidos. En lugar de poner fin a las protestas, la renuncia ha llevado a una mayor violencia.



<https://elmundo.sv/cinco-claves-de-la-crisis-politica-en-bolivia/>

La crisis de Bolivia de hoy es política no económica. Y es entendible que cuando las variables básicas están cubiertas (podríamos resumir, crecimiento estable, pobreza en reducción e inflación baja) que la sociedad apunte a otro tipo de reclamos, como los relativos a la corrupción. Esta crisis actual de Bolivia comenzó cuando el gobierno desoyó un “no” al cambio constitucional para un cuarto mandato de Evo Morales hecho por un referéndum. Y ahora que se ha desatado la violencia, los costos no serán menores, más aún si consideramos que en términos económicos una de las principales fuentes de ingresos de divisas del país está siendo afectada por la menor demanda de Argentina Y Brasil de hidrocarburos.

Hagamos un repaso sobre los números de la economía de Bolivia.

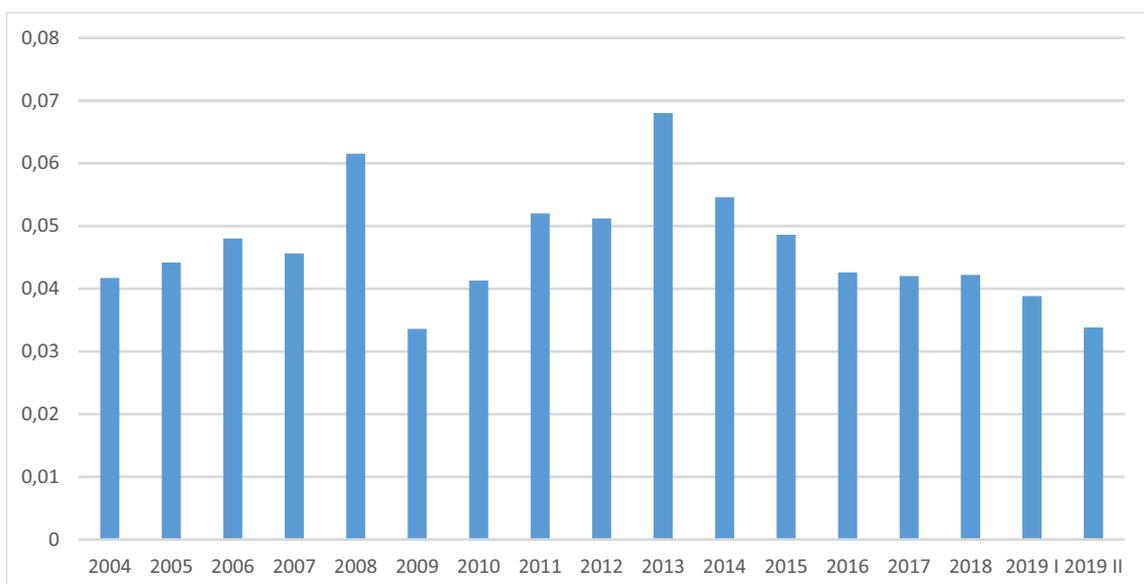
En 2018 Bolivia fue el octavo mayor productor de petróleo de América Latina y el cuarto productor a nivel mundial de estaño. También, se destacó por su producción de antimonio (tercero a nivel mundial), plomo (octavo), plata (noveno), zinc (décimo) y oro (en el puesto número veinte). Entre sus principales comercios se destacan, Brasil, Argentina, India, Japón, Corea del Sur y Estados Unidos.

Las cifras oficiales de variables macroeconómicas del Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia INE muestran que la economía se expandió en forma considerable estos años, a un promedio de 4.8% entre 2004-2018, con leve desaceleración en el presente año, el crecimiento del PIB acumulado a 12 meses fue de 3,38% entre julio de 2018 a junio de 2019.

Los datos de 2019 derivan del buen desempeño de la actividad Agropecuaria que creció hasta el segundo trimestre un 7,12%; junto a Comercio 5,21%, Establecimientos Financieros 5,19% e Industria Manufacturera que alcanzó un crecimiento de 4,15%. La actividad de Petróleo Crudo y Gas Natural sufrió por su parte una reducción muy fuerte de 20,11% al segundo trimestre de este año, con una incidencia negativa de 1,07 puntos porcentuales (p.p.), explicando el menor dinamismo del PIB. Es decir que, el crecimiento del PIB sin hidrocarburos al segundo trimestre de 2019 habría llegado a 5,27% (excluyendo también la incidencia de los productos de refinación de petróleo; y su transporte, comercio e impuestos). La menor demanda de gas natural por parte de Argentina y Brasil redujo el volumen de dicho producto en 28% y 31% respectivamente, con relación a similar período del año anterior, afectando por ende a la producción del sector.

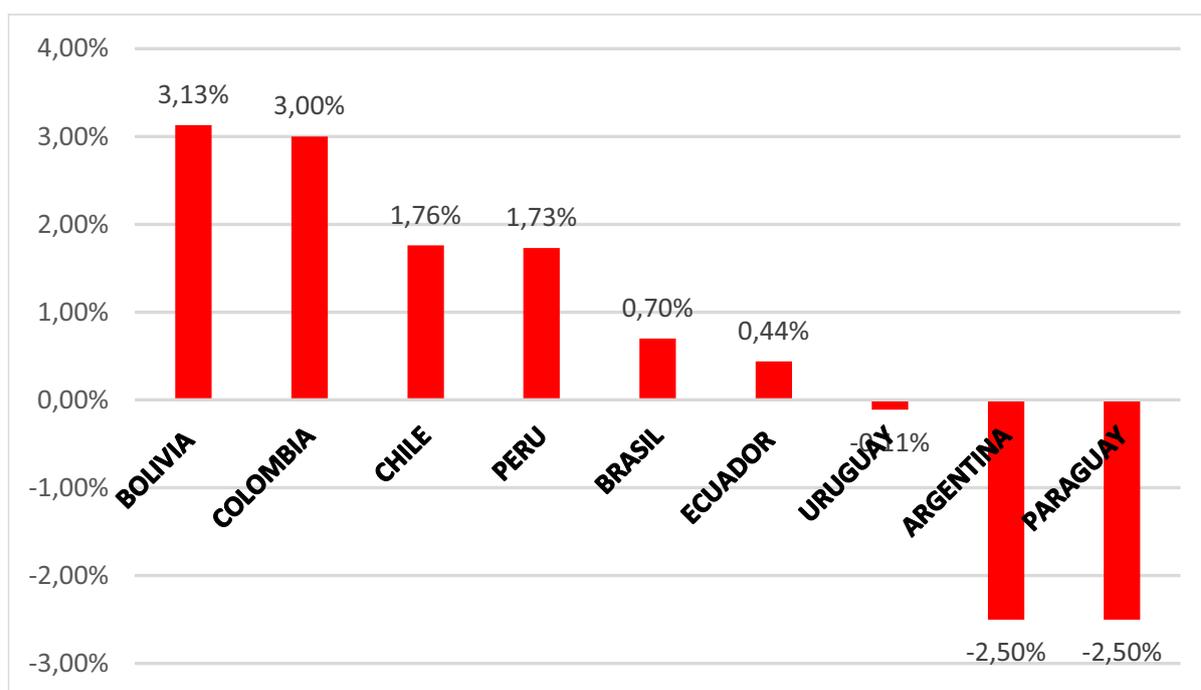
Bolivia ha tenido siempre una economía primaria y exportadora, por lo que generalmente ha reaccionado con gran sensibilidad a los cambios del comercio mundial. Es el cuarto mayor productor de gas natural de América Latina (solo después de México, Argentina y Venezuela), y es el octavo mayor productor de petróleo en América Latina. Posee las segundas mayores reservas más importantes de gas natural en América del Sur. Dichas reservas se constituyen hoy por hoy en fuente de un amplio debate nacional respecto a su utilización futura.

PBI BOLIVIA- TASA DE CRECIMIENTO ANUAL 2004-2018 - VARIACIÓN A 12 MESES PBI TRIMESTRAL 2019



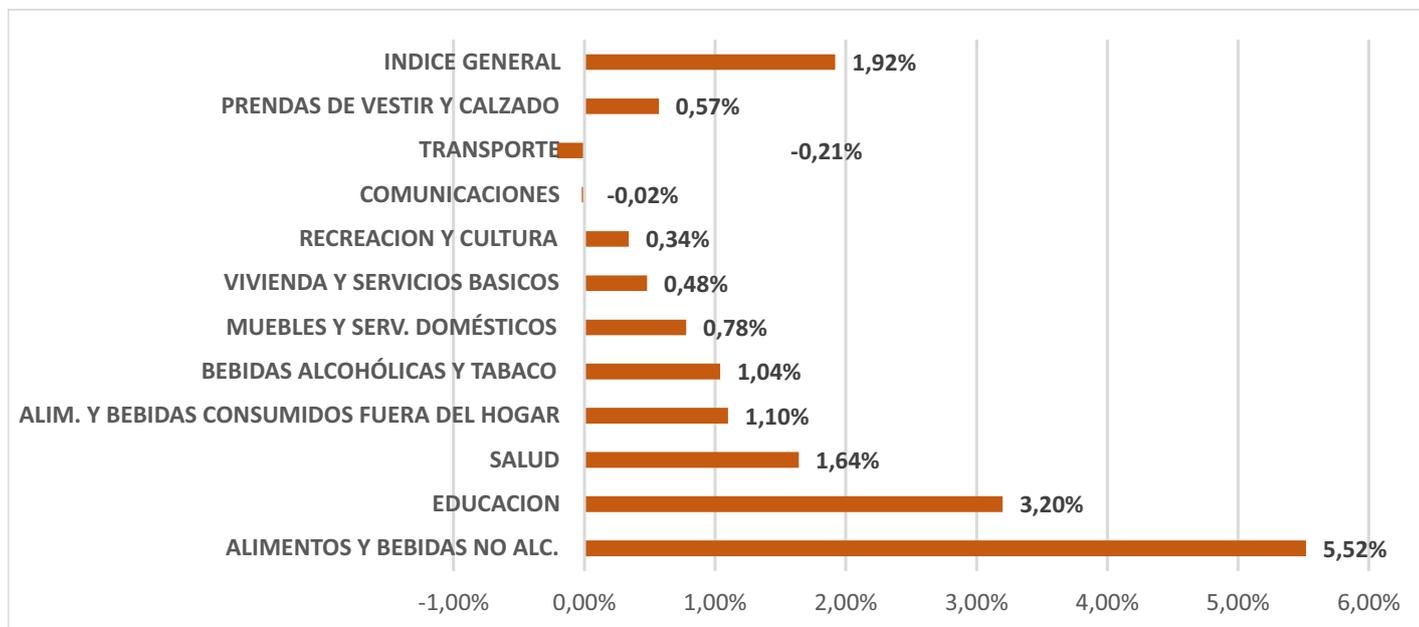
La actividad Agropecuaria es la de mayor crecimiento en este año con 7,12% y una incidencia de 1,01 puntos porcentuales en el PBI nacional debido al importante desempeño de los productos agrícolas industriales que llegó a 10,08%, donde resalta la producción de caña de azúcar (9,88%) y los granos de soja (6,08%). Por otra parte, los productos no industriales crecieron a 7,69%, principalmente por la producción de arroz (31,31%). Similar comportamiento se observó en la Industria Manufacturera con un crecimiento de 4,15%.; donde la industria de alimentos logró óptimos resultados por la buena producción agropecuaria y el impulso de la demanda interna. Sobresale la elaboración de aceite y torta de soya, además de la producción de carnes frescas y elaboradas. En las otras industrias, se evidencia un buen desempeño de la industria química, en la que se encuentra la producción de urea, alcohol anhidro y sales evaporíticas (Complejo del Litio). En cuanto a la Construcción se evidenció un crecimiento de 3,53%; donde la construcción privada creció en 3,41% y la construcción pública en 3,44%.

CRECIMIENTO ACUMULADO DEL PBI DE BOLIVIA VERSUS PAÍSES VECINOS AL IIT 2019



En relación al índice de precios la economía boliviana presenta valores relativamente bajos de inflación. En octubre de 2019, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) registró una variación porcentual positiva de 0,45%, respecto al mes de septiembre. La variación acumulada de enero a octubre fue 1,92% y a doce meses 2,54%. En lo que va del 2019 la inflación se explica principalmente por el desempeño del rubro de Alimentos y Bebidas No Alcohólicas con una variación de 5,52%; Educación 3,20%; Salud 1,64%.

VARIACIÓN PORCENTUAL ACUMULADA DEL ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, POR DIVISIÓN, ENERO A OCTUBRE DE 2019



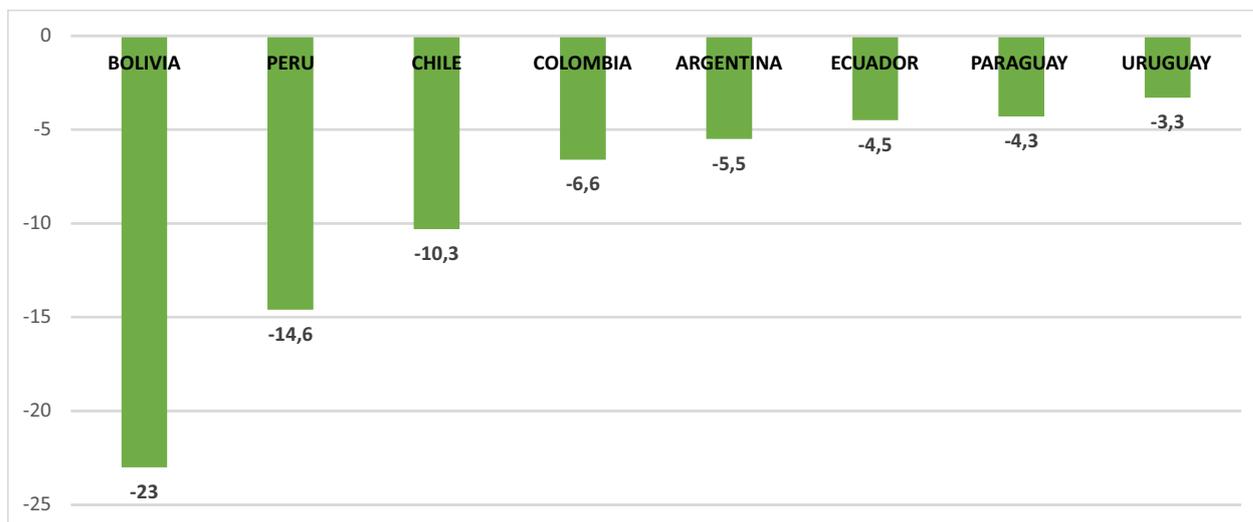
Las estimaciones de la **pobreza han presentado una controversia con estimaciones de la CEPAL versus las cifras del INE**. En cifras oficiales la pobreza extrema se redujo en más de la mitad durante la gestión de Morales, de 38,2% en 2005 a 15,2% en 2018; mientras que la pobreza moderada igualmente disminuyó de 60,6% en 2005 a 34,6% en 2018. Un informe difundido recientemente por la CEPAL notaba que Bolivia, Brasil y Ecuador estaban entre los países donde más había crecido la pobreza extrema en los últimos años. El organismo de estadísticas nacional sacó un comunicado explicando que la diferencia se debe a un error en la canasta considerada en Bolivia para medir esta variable (tomando una canasta estándar a otros países de la región) pero con la utilización en 2018 de cifras oficiales de pobreza medidas con otra canasta, y en los años previos con cifras de la CEPAL.

Tomando en cuenta los datos oficiales para el periodo 2005 – 2018, presentados por los países de la región a través de sus correspondientes Institutos de Estadística, Bolivia es el país que más redujo la pobreza extrema con una variación de 23 puntos porcentuales (p.p.) y el segundo en reducción de pobreza moderada con una variación de 26 p.p.



CAMBIOS EN LA POBREZA EN LA REGIÓN (EN PUNTOS PORCENTUALES)

Fuente: Información oficial sobre pobreza extrema publicada por los países.



Se estima que a finales del año 2019 la economía total de Bolivia ascienda a los 43.087 millones de dólares (PBI). Dividiendo este producto interno bruto por la cantidad de población que tiene Bolivia (más de 11 millones de habitantes) el país posee un PIB per cápita cercano a 3000 dólares (en nominal) y un PIB per cápita de más de 8 mil dólares (en PPA), comparado con un PBI per cápita de 16199 dólares de Brasil, 17406 dólares de Colombia, 13993 dólares de Perú, 21528 dólares de Argentina y 23571 dólares de Uruguay y 25667 dólares de Chile en estimaciones del FMI.

Un tema no menor de la macro es que el país tiene de una alta tasa de **informalidad laboral**. La tasa de desempleo juvenil de 2018 fue 8,5%. En líneas generales, la tasa de desempleo para el 20% de la población económicamente activa que tiene un empleo en Bolivia es del 4%. El problema aquí está en que el 80% —la mayoría de la población— está en el sector informal. Asimismo, a pesar de la bonanza que ha tenido en los últimos años, **no ha sido capaz de diversificar su economía** y sigue siendo muy vulnerable a los precios del gas, el petróleo, los minerales y la soja. Este crecimiento sostenido ha sido posible en gran parte porque **el Estado controla áreas de alta rentabilidad económica** como el sector de los hidrocarburos, la energía eléctrica, el litio y parte de las telecomunicaciones. Si bien el sector privado tiene manera de asociarse, el Estado tiene el control de toda la cadena.

Por otro lado, la gestión de Morales se lleva un 10 en un mérito que Argentina no ha podido modificar en toda su historia: logró **desdolarizar la economía**. Bolivia era un país bimonetario. Justo antes de la llegada de Evo, en el año 2005, sólo el 15% de los depósitos estaban en moneda nacional y en materia de crédito, únicamente el 7% se otorgaba en pesos bolivianos. Todos usaban el dólar para refugiarse de la desvalorización del peso. Aquellos que podían compraban dólares mensualmente y los vendían a medida que necesitaban gastar. La economía estaba más dolarizada que la de la Argentina actual. Sin embargo, después de algo más de una década, la situación se revirtió. En 2019 el 99% de los depósitos y el 87% de los préstamos son en pesos bolivianos. En la actualidad, todos prefieren prestar

en pesos y tomar depósitos en pesos porque es una moneda fuerte y rentable. La combinación de medidas financieras con otras como la prohibición de indexar tarifas al dólar luego de un periodo de entrada de gran cantidad de dólares por el boom de las exportaciones que permitió revaluar el boliviano por un tiempo suficientemente largo como para dar la señal de que tener dólares significaba perder dinero y la posterior estabilización del tipo de cambio fueron la clave de este pilar del gobierno.

El modelo boliviano depende de esta estabilidad cambiaria y considera la existencia de dos sectores: uno generador de excedentes, compuesto por las actividades petrolera, minera y eléctrica, y otro sector generador de ingresos y empleos, conformado por las manufacturas, la actividad agropecuaria, la construcción, el turismo, etc. El modelo se basa en la toma del primer sector por parte del Estado, que así se convierte en el principal actor de la economía, y luego en la transferencia de los excedentes de este al segundo sector por la vía del gasto público y la redistribución económica, es decir, de la ampliación de la demanda. Podríamos resumirlo como la combinación de estatismo en áreas estratégicas de la economía, como el gas y la electricidad; en una alianza con el sector privado a cargo de las grandes (agro)industrias nacionales, el comercio de gran escala y las finanzas; por un lado y por el otro, una masa de pequeños emprendimientos artesanales y comerciales, que ocupa a más de 60% de la fuerza de trabajo, por fuera de las leyes laborales e impositivas del país.

En medio de la actual crisis política es clave lo que ocurra durante esta nueva etapa en materia comercial y financiera ya que en los últimos cuatro años el país ha comprado del extranjero bienes y servicios por aproximadamente 2.000 millones de dólares más que el valor de los bienes y servicios que ha vendido, déficit que ha generado un deterioro continuo de sus reservas de divisas. Este déficit comercial se debe, sobre todo, a la caída de los precios internacionales del gas y a las menores ventas a países limítrofes, y pone una señal de alerta. En los próximos años esta pérdida podría deteriorar el nivel de las reservas de divisas a un punto peligroso para la estabilidad financiera del país, excepto si el nuevo gobierno implementa políticas de ajuste. Sin embargo, las mismas, tenderían a generar otros problemas ya que se centrarían seguramente en reducir la inversión pública y en disminuir importaciones, que, en su mayoría, son de productos industriales, lo que ralentizaría el crecimiento. Entre 2016 y 2018, 53,1% de las importaciones bolivianas fueron de suministros industriales y bienes de capital; cada año, más de la mitad de las divisas que se usan para importar se gastan en compras de materias primas y maquinarias destinadas a poner en movimiento y ampliar el aparato productivo nacional, a nutrir la manufactura y la construcción de infraestructura, pero podría estimarse que ese porcentaje asciende a cerca del 80% si se consideran ciertos combustibles y lubricantes (gasolina, diésel y derivados) con los que Bolivia no cuenta o que no puede producir en cantidad suficiente en el último tiempo por la caída general de la actividad hidrocarburífera del país, y el equipo de transporte. O sea que un 80% de las importaciones no se podrían recortar si no se quiere socavar el ritmo de crecimiento económico... dilema nada menor en esta coyuntura de crisis política. ¿Tendrá el nuevo gobierno que se elija (posiblemente a partir del 22 de enero de 2020) la iniciativa de empezar paulatinamente cambios de fondo que permitan una mayor diversificación de la economía? ¿Podrá soportar la fase de transición el pueblo boliviano? ¿O se dilatarán estos pasos necesarios a costa de debilitar las reservas hasta un punto donde se termine en una crisis económica? Lamentablemente Argentina como vecina no puede dar una respuesta ya que aquí se ha optado siempre por salir de estas problemáticas de déficits y exceso de gasto con la receta devaluatoria y es la raíz de nuestros problemas mayores.

La distribución del ingreso como disparador.

Por Daniel Hoyos Maldonado

Los últimos meses del 2019 se han visto caracterizados por el surgimiento de importantes convulsiones de naturaleza política y social en Sudamérica. Importantes movilizaciones han inundado las calles de Ecuador, Chile y Bolivia, con significativas consecuencias de índole política. En los dos primeros países, sendos ajustes de tarifas (combustibles y subterráneos) fueron los disparadores de las crisis.

El fenómeno chileno ha resultado particularmente llamativo por varios factores. Por un lado, los indicadores macroeconómicos son, por mucho, los mejores de Sudamérica. Por otro, la virulencia y vehemencia de la protesta luce desproporcionada en relación a la magnitud de la corrección tarifaria, que ronda los \$3 argentinos.

Muchos analistas han enfatizado en que la raíz del conflicto reside en la desigualdad y han establecido un hilo conductor con los reclamos de 2006 y 2011, cuyas consignas pivoteaban en torno a mejores condiciones para acceder a la educación. Recordemos que, en Chile a diferencia de la Argentina, el Estado tiene un rol menor como prestador directo fuera del ámbito de la educación básica.

Es claro que las manifestaciones se han radicalizado tanto en sus prácticas como en su discurso ya que, incluso, se ha puesto en discusión una eventual reforma constitucional.

Sin embargo, de acuerdo con datos de organismos internacionales, desde 2006, la desigualdad se ha reducido. Tal conclusión se desprende de observar los indicadores elaborados tanto por el Banco Mundial (BM) como por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). En ambos casos, se estimó el coeficiente de Gini, que es un indicador que mide el desvío de la efectiva distribución del ingreso respecto de una equidistribución. No obstante, es necesario señalar que tal coincidencia sólo se aprecia en el sentido de la evolución, pero no en la magnitud del cambio. Esto se debe a que los cálculos fueron realizados sobre distintas bases de datos.

En todo caso, el coeficiente de Gini – que oscila entre 0 (equidistribución) y 1 (total concentración) – de Chile se ubica en un rango que oscila entre 0.466 y 0.487, de acuerdo con la medición considerada. Tal nivel es inferior al registrado por países como Brasil, Colombia y México, pero claramente superior a los estimados para Bolivia, Ecuador y Perú, que presentan un menor grado de desarrollo relativo.



En tanto, si se compara con Argentina, se apreciará que existe una diferencia en torno a los 5 puntos porcentuales (pp.) a favor de este último país. La explicación de esta discrepancia debe buscarse, fundamentalmente en el segmento de ingresos medios, como podrá observarse en la siguiente tabla.

Población	% de población acumulada (de menor a mayor ingreso)					
	10% (menor ingreso)	20%	40%	60%	80%	20% (máximo ingreso)
Ingreso	% de ingreso acumulado					
Argentina	1,8%	4,9%	14,6%	29,8%	52,8%	47,2%
Chile	1,7%	4,8%	13,7%	26,7%	46,4%	53,6%
Diferencia	0,1%	0,1%	0,9%	3,1%	6,4%	6,4%

Fuente: Elaborado sobre la base de Indicadores del Desarrollo Mundial, Banco Mundial (actualizado al 27/09/2019). Datos de Argentina (2016) y Chile (2015)

En efecto, el 20% de la población más rica, en Chile, concentra 6.4 pp. por sobre su equivalente argentino. Al mismo tiempo, en los segmentos más pobres de la población – habitualmente calificados como “clase” baja y “media baja” – la participación argentina en el ingreso, es levemente mayor (0.9 pp.) que explica el 14.1% de la diferencia consignada. Consecuentemente, la principal diferencia se encuentra en los segmentos de ingresos medios. Así, la conocida “clase media” argentina explica 2.2 pp. (34.4%) de la diferencia y la “clase media alta” 3.3 pp. (51.5%).

En otras palabras, en Argentina, los sectores medios presentan una mayor participación relativa en el ingreso en comparación con el vecino país.

Ahora bien, este panorama general no implica que sea uniforme en todo nuestro territorio. En efecto, dada la diversidad productiva y de distribución poblacional podría esperarse que se presenten diferencias en este plano. Luego, si este análisis se traslada en el tiempo, pueden generarse más discrepancias aún.

Para evaluar tal panorama se puede recurrir, como fuente de datos, a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada, con carácter trimestral, por el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC). La EPH busca recopilar datos socioeconómicos de 32 aglomerados o conjuntos urbanos de nuestro país referidos a empleo, ingresos, condiciones de vida, etc.

A partir de tales datos se pueden elaborar diferentes indicadores y realizar comparaciones contemporáneas entre los distintos núcleos urbanos como, así también, de carácter longitudinal para una misma unidad de referencia.

Considerando el último relevamiento publicado, segundo trimestre de 2019, se puede estimar el referido coeficiente de Gini para cada uno de estos aglomerados urbanos sobre la base de una variable denominada “monto del ingreso total familiar percibido”. Tomando tal referencia, se estimó que el mencionado coeficiente asciende a 0.48, un guarismo algo superior a los mencionados previamente, cuya diferencia se podría explicar por diferencias en la variable considerada y por el devenir económico posterior a las mediciones antes consignadas.

Reafirmando este último punto, si se realiza el mismo ejercicio, para el período 2009, se observará que el coeficiente de Gini ascendía a 0.433, número más próximo a las estimaciones ya referidas.

En todo caso, si se realiza una comparación directa entre estos dos años, la resultante es una distribución del ingreso más desigual. En efecto, se aprecia un deterioro de 4.7 pp. en este indicador.

Volviendo a 2019, el panorama regional muestra 10 aglomerados con un coeficiente de Gini superior al agregado (Mar del Plata, Bahía Blanca, Gran La Plata, Santa Rosa, Gran Buenos Aires, CABA, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Neuquén – Plottier) En este caso el rango se ubica entre 0.491 y 0.616.

En el otro extremo, los 10 aglomerados con menor grado de desigualdad son: Río Cuarto, Comodoro Rivadavia, Formosa, Gran Resistencia, Gran Catamarca, Gran Tucumán, Ushuaia, Santiago del Estero, Gran San Juan y Viedma. Para este grupo, el coeficiente de Gini se ubica entre 0.319 y 0.408.



La siguiente gráfica relaciona los niveles del coeficiente de Gini para cada aglomerado en el segundo trimestre de 2009 y 2019.

Como se puede apreciar, en muchos casos, hay una fuerte relación, lo que estaría indicando que no hay factores que hayan alterado estructuralmente la situación en buena parte de los núcleos urbanos.

No obstante, existen casos llamativos como, por ejemplo, Santa Rosa (SRO) que presentó un retroceso

muy marcado en términos de distribución del ingreso. En el sentido opuesto, se ubican Ushuaia (USH) y Río Cuarto (RCU), por ejemplo. En otros casos como Neuquén (NEU) y Gran Rosario (GRO) los cambios en términos de desigualdad son relativamente marginales con una tendencia creciente.

Innovación ciudadana: un nuevo paradigma de innovación

Por Mariela Carattoli

El 11 de octubre pasado, la Facultad de Ciencias Exactas, con apoyo de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la UNICEN, inauguraron el Centro Universitario de Innovación Ciudadana (CUIC). A raíz de esto, me pareció que sería interesante profundizar y compartir con ustedes algunos conceptos importantes en torno a este nuevo fenómeno de Innovación Ciudadana que está creciendo con fuerza en todo el mundo.

¿De qué hablamos cuando hablamos de Innovación Ciudadana?

En los últimos años, el desarrollo de las TIC y en particular el uso de tecnologías digitales ha supuesto transformaciones, no solo en términos de innovación tecnológica, sino también en la generación de nuevos modos de interacción social, que facilitan el aprovechamiento de la llamada inteligencia colectiva (Shirky, 2010) y el intercambio de experiencias y conocimientos entre ciudadanos para la co-producción de soluciones a problemas y desafíos reales que los afectan en forma directa. Estas nuevas formas de inteligencia colectiva y proyectos colaborativos están cambiando aceleradamente la forma de concebir la innovación y también la forma de gestionarla.

La Secretaría General Iberoamericana en su plataforma www.innovacionciudadana.org define la Innovación Ciudadana como aquel proceso que experimenta la resolución de problemas sociales con tecnologías y metodologías innovadoras, a través de la implicación de la propia comunidad afectada. Esta definición, supone que los ciudadanos dejan de ser receptores pasivos de acciones institucionales, para pasar a convertirse en protagonistas y productores de sus propias alternativas, a través de un proceso de empoderamiento que resulta mucho más democrático, más resiliente, por el efecto del aprender/haciendo y el ensayo/error; y sobre todo, mucho más ágil y eficaz.

¿Qué es un Laboratorio o Centro de Innovación Ciudadana?

Los laboratorios o centros de innovación ciudadana son espacios (físicos y/o virtuales) en los que personas con distintos conocimientos, habilidades y grados de especialización académica y/o práctica, se reúnen para desarrollar soluciones a problemas que los afectan. En general aprovechan



las TIC, en especial Internet, para generar espacios de encuentro y experimentación colectiva. Claramente representan un modo radicalmente distinto de entender el proceso de innovación, basado en nuevas formas organizacionales que fomentan la colaboración en lugar de la competencia, que comparten el conocimiento en lugar de registrarlo como propio u ocultarlo y que fomentan el ensayo y error como parte natural y valorada del proceso. Son nuevos contextos de producción de innovaciones que se caracterizan por ser abiertos, horizontales, colaborativos e inclusivos ampliando además de la cantidad, la diversidad de los usuarios que participan en sus actividades. A diferencia de los laboratorios y centros de investigación tradicionales, no son lugares de uso exclusivo para los expertos, sino espacios abiertos a la participación de cualquier ciudadano diseñados para la escucha y la producción a través del prototipado.

¿Qué es el Centro Universitario de Innovación Ciudadana (CUIC)?

www.cuic.org.ar

El CUIC es un Centro de Innovación Ciudadana impulsado por la Facultad de Ciencias Exactas, con apoyo de la Secretaría de Ciencia, Arte y Tecnología de la UNICEN, con el fin de mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, democratizando la tecnología y haciendo partícipe al ciudadano de la solución a sus problemáticas. Es la visión del CUIC poder reunir iniciativas ciudadanas que trabajan en líneas de innovación co-gestionadas desde la cuádruple hélice de la innovación: Estado, ciudadanía, organizaciones y empresas.



¿Qué proyectos se han llevado a cabo en el CUIC?

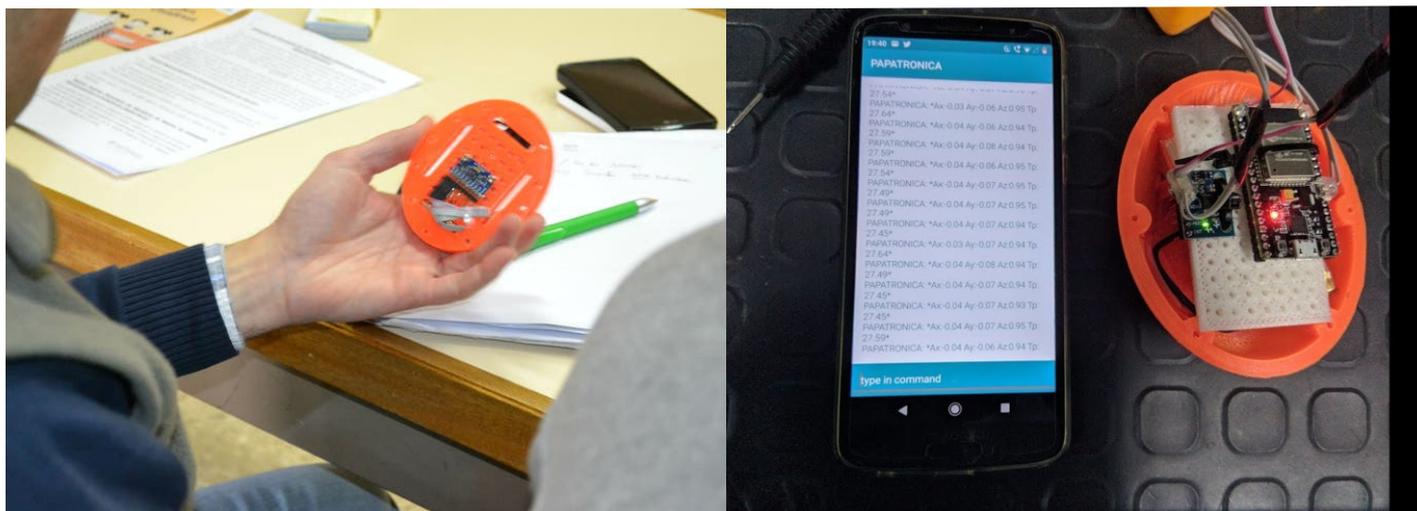
Aunque son varios los proyectos desarrollados, vamos a hacer referencia a dos que han tenido gran impacto:

“Papatrónica”

<https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/papatronica-invento-permite-medir-danos-cosecha-papa-nid2291407>

Más del 35% del total de la producción de frutas y hortalizas se desechan, según datos de la FAO, a causa de los golpes que reciben en el proceso de cosecha, clasificación, limpieza, transporte y almacenamiento. A fin de disminuir estas pérdidas y mejorar la calidad del producto, la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNMDP, el INTA Balcarce y el Centro Universitario de Innovación Ciudadana (CUIC) de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNICEN, diseñaron un dispositivo electrónico de código abierto que denominaron “Papatrónica”, que permite identificar el lugar y el momento en que se producen golpes en la papa durante el proceso productivo. Estos datos luego son transmitidos de manera inalámbrica a un dispositivo móvil con el fin de regular los procesos dentro de la cadena de valor. Luciano Velázquez (investigador de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNMDP), Gustavo

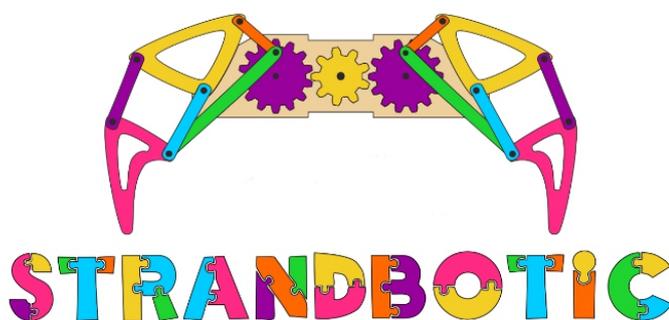
Pereyra Irujo (investigador del INTA Balcarce) y José Marone (Coordinador del CUIIC de la Facultad de Ciencias Exactas de la UNICEN) destacan la articulación interinstitucional y la sinergia con la que se trabajó en el proyecto con productores y agentes involucrados en la cadena de valor de la papa. El objetivo del equipo fue hacer una versión que sea no sólo accesible en términos económicos y tecnológicos, sino que también sea una plataforma abierta para que se pueda adaptar y modificar libremente.



Strandbotic

<https://strandbotic.jintand.com/>

Se trata de un entorno gráfico de programación para que las escuelas puedan introducir la robótica y el pensamiento computacional realizando programas sencillos en alto nivel. La plataforma StrandBotic, está basada en robótica de bajo costo, utilizando hardware y software libre para que estudiantes aprendan a pensar algorítmicamente. Esta plataforma consiste en un prototipo de robot, un framework para facilitarles a los estudiantes el desarrollo de programas de alto nivel y secuencias didácticas destinadas a estudiantes del segundo ciclo de Educación Primaria, para enseñarles los conceptos básicos de la programación e introducirlos en el pensamiento computacional.



Usted pregunta, IECON responde

Lo invitamos a enviarnos su consulta antes del 10 de cada mes para que nuestro equipo pueda darle una respuesta a sus consultas.

instituto_economia@econ.unicen.edu.ar



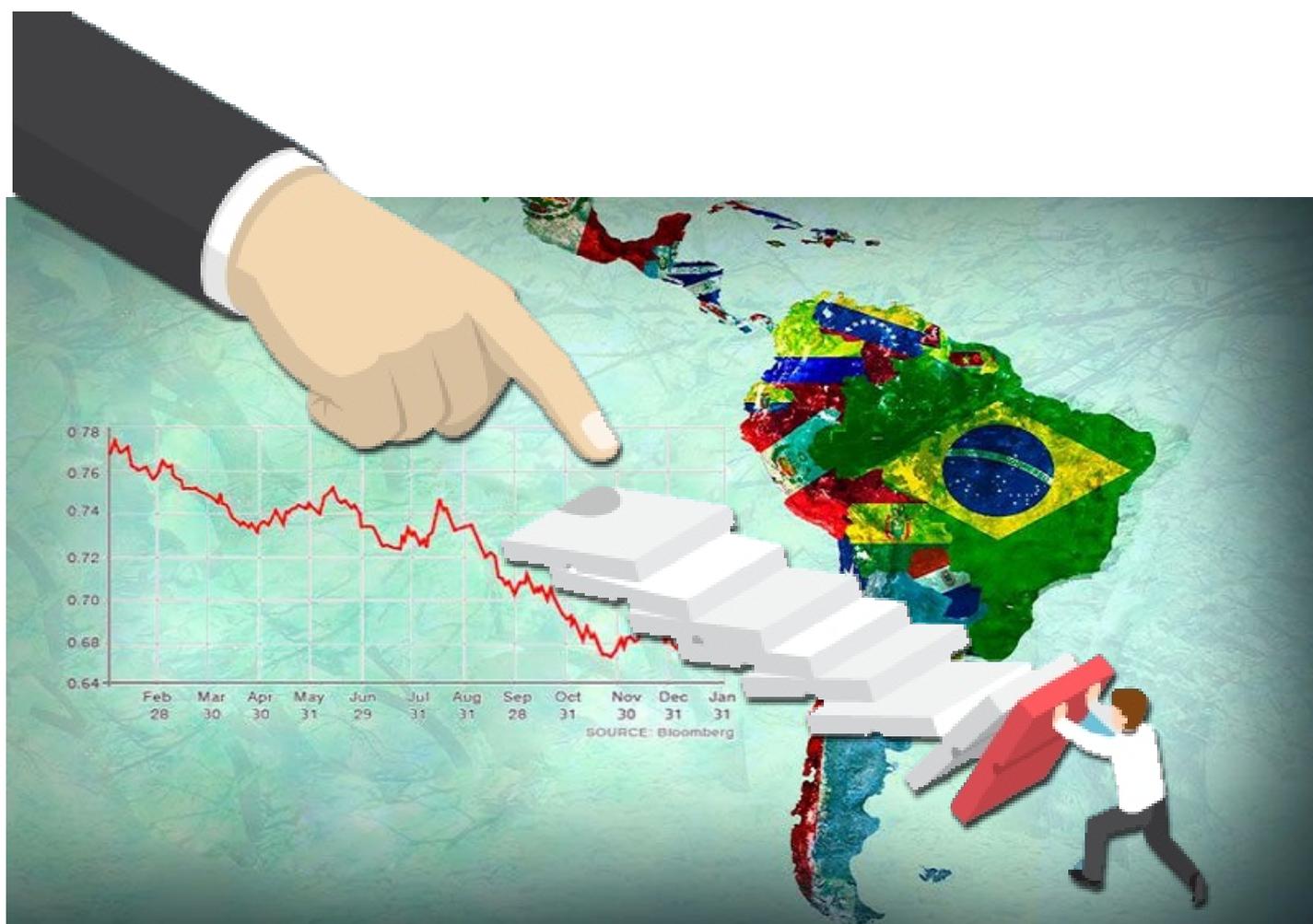
Mora: ¿cómo interpretan que el tema del BREXIT del Reino Unido sea tan largo?

IECON: Creemos que la división producida en torno a la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE) debe servir como experiencia de lo que un gobernante puede o no hacer, pensando más en las futuras generaciones que en las próximas elecciones. El anterior Primer Ministro, David Cameron, tuvo la ocurrencia (populista) de plantear dos referéndums: uno sobre la salida o permanencia de Escocia en el Reino Unido, y otro en relación a la continuidad del Reino Unido en la UE. Jugó a la ruleta rusa. Y claramente el juego le salió mal. Colocó irresponsablemente a su país en la encrucijada de tener que decir «Sí» o «No» a asuntos cuyas consecuencias no pueden minimizarse en un monosílabo. Los efectos de esta negligencia hoy son mayúsculos y con un fuerte impacto en la economía real. La incapacidad de los gobernantes se exagera cuando las decisiones son unipersonales. No es que no se deban cambiar las leyes, pero es necesario que planteos de cuestiones de fondo, conlleven un análisis mucho más de fondo de todas las implicancias que ese hecho pueda tener y de la forma en que se llevaría a cabo el proceso. Algo que no pasó en Gran Bretaña y que en nuestro país también estamos cansados de observar y que a la luz de la larga crisis que tenemos hoy fue el mayor error de la gestión del actual gobierno de Argentina, una falta de análisis exhaustivo de la situación heredada hasta 2015 y de cómo efectuar el ajuste posterior en todos los frentes; cambiario/cepo, laboral, impositivo, de infraestructura, monetario y fiscal.

Carlos: ¿cómo pueden afectar los disturbios de nuestros vecinos, Chile y Bolivia por poner un ejemplo a nuestra situación económico-financiera?

IECON: Estamos en momentos tormentosos que no se avizoran que se reviertan. Los hechos que ha observado el mundo entero de una América Latina complicada –y crispada- seguirán predominando, a la vez que la atención comenzará a estar sobre la visión que tiene el mundo inversor y especialmente Norteamérica sobre la situación. Es difícil de escindir el impacto de estos hechos de Bolivia, Chile o Brasil a nivel político-institucional sobre el mercado financiero local y nuestro comercio exterior, dentro de una coyuntura económica-financiera muy complicada en Argentina por sí misma; lo que si es cierto es que estos hechos dejan un sesgo negativo para los inversionistas extranjeros de mayor riesgo. No obstante, si lo podría tener de forma indirecta, dada la posición de política exterior de Fernández. Su

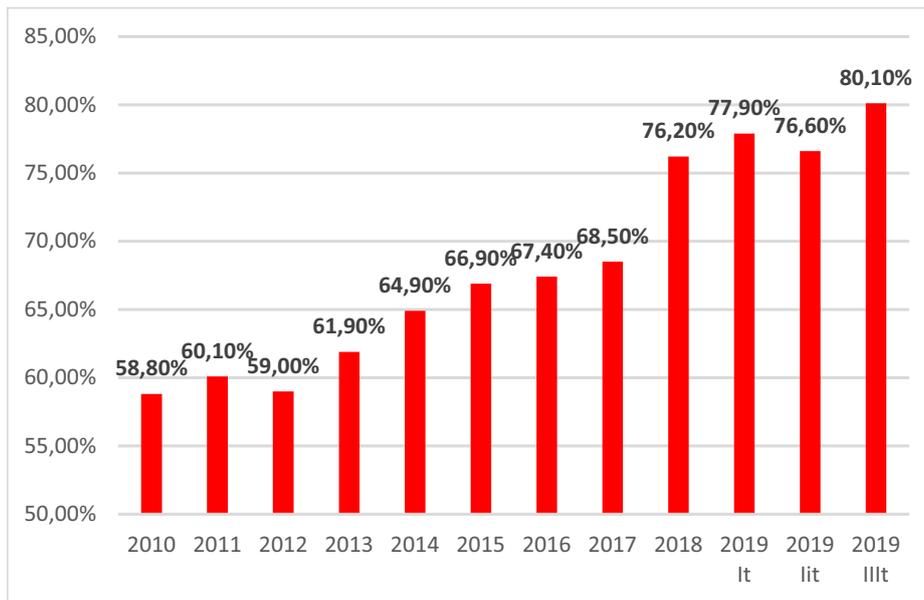
visión sobre la crisis de Bolivia y Chile, en particular cuando estamos frente a la necesidad de una renegociación de la deuda en la que Estados Unidos es un jugador clave, puede pesar sobre el mercado –en especial, mientras que no haya un claro programa económico-financiero-. La posición de Fernández sobre Bolivia –al estilo Trump- quedó clara en las redes sociales, en donde apuntó que “se ha consumado un golpe de Estado producto del accionar conjunto de civiles violentos, el personal policial autoacuartelado y la pasividad del ejército”, y consideró que el “quiebre institucional” en ese país es “inaceptable”. No obstante, la posición del Gobierno actual fue mucho más liviana, y no mencionó un golpe de estado. Por otra parte, Fernández que buscaría invitar a Lula a su asunción, claramente se aleja cada vez de Brasil por su enfrentamiento con Bolsonaro, principal socio comercial y el país de mayor mercado interno de Latinoamérica. Asimismo el frente comercial se verá claramente afectado, por dar un ejemplo, la compañía Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) anunció a la Argentina que podría interrumpir la inyección de gas natural debido a la crisis social y política. Un dato preocupante, ya que las importaciones de gas de ese país representan un 10% de la demanda local. En resumen, son hechos que incrementan nuestra vulnerabilidad y exacerbaban la incertidumbre actual.



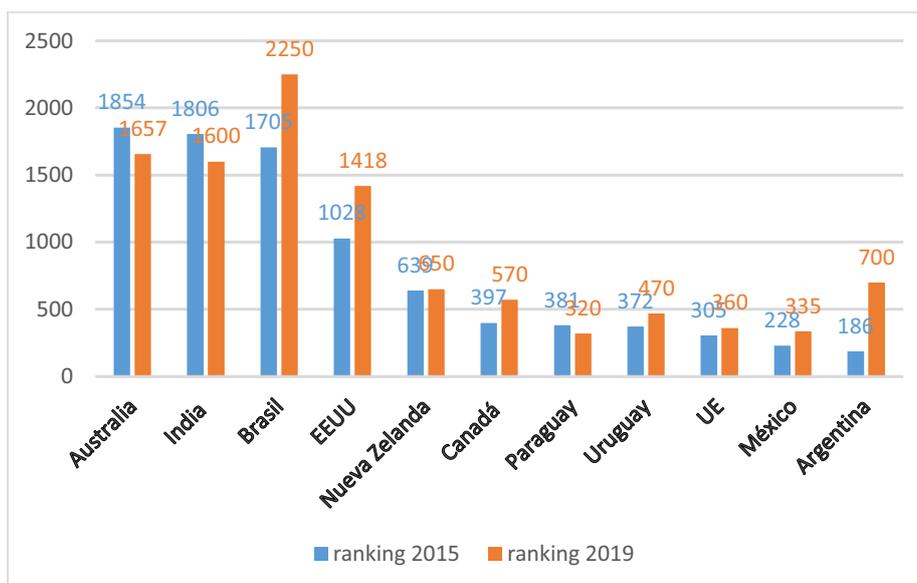
La Coyuntura en gráficos

OBLIGACIONES EN MONEDA EXTRANJERA DE ARGENTINA EN % DE LA DEUDA PÚBLICA TOTAL

Fuente. Observatorio de la Deuda del Instituto de Trabajo y Economía de la Fundación Germán Abdala (ITE-FGA)

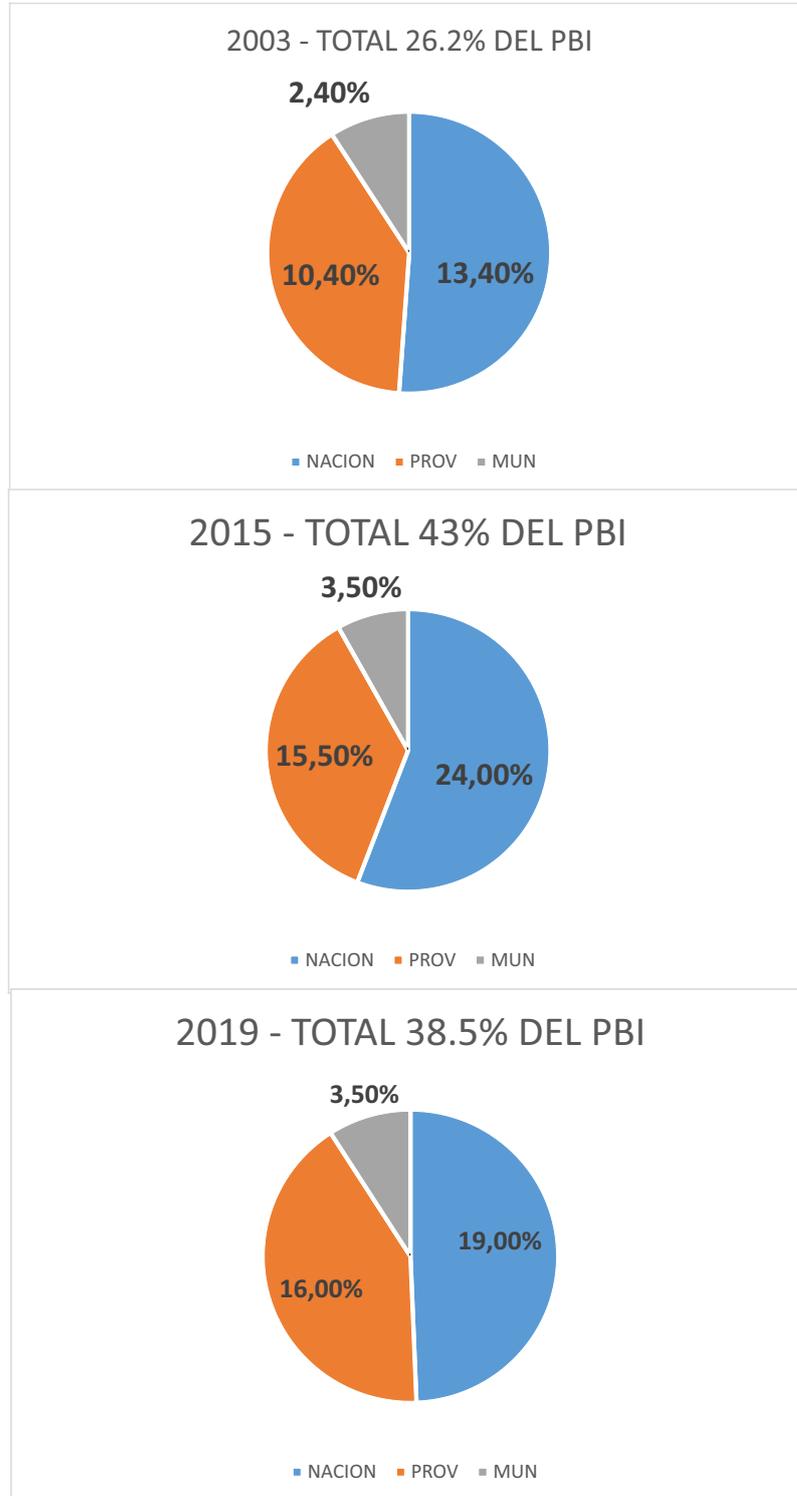


EXPORTADORES LÍDERES DE CARNE BOVINA SEGÚN DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA ESTADOS UNIDOS (EN MILES DE TONELADAS RES CARCASA EQUIVALENTE)



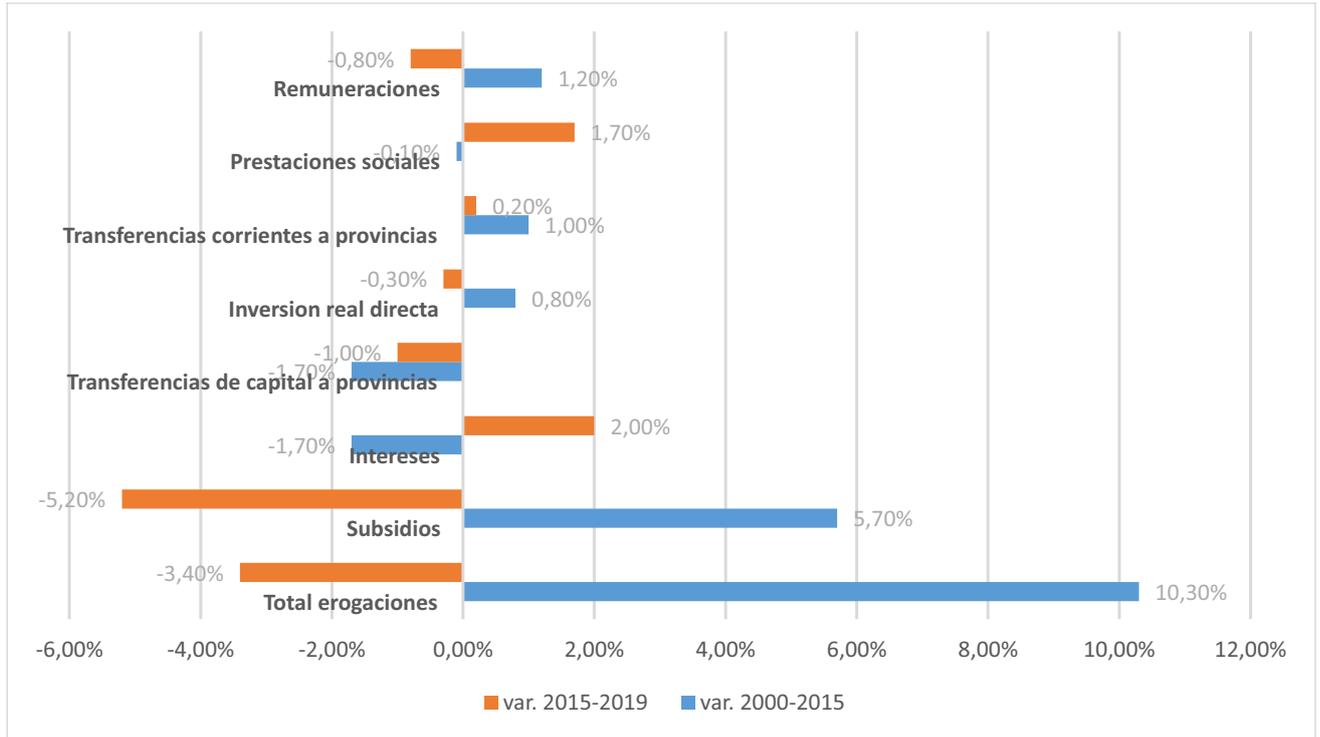


ARGENTINA: GASTO PÚBLICO CONSOLIDADO COMO PORCENTAJE DEL PIB – 2003-2015 Y 2019.



GASTO SECTOR PÚBLICO NACIONAL 2015 VS. 2019

Variación en puntos porcentuales del PIB



CUADRO DE VARIABLES FINANCIERAS AL 19-11-2019

VARIABLES FINANCIERAS	19/11/2019	VARIACION YTD - 2019
DÓLAR OFICIAL EN ARGENTINA - VENTA	62,9	61,99%
DÓLAR EN BRASIL (VS.REAL)	4,1942	8,06%
RIESGO PAÍS -EMBI+ ARGENTINA JPMORGAN	2356	188,37%
INDICE S&P Merval (ARGENTINA)	32253	6,47%
DOW JONES (USA)	27934	19,75%
BOVESPA (BRASIL)	106269	20,92%
SOJA . MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	334,93	2,11%
MAIZ. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	145,66	-0,91%
TRIGO. MERCADO INTERNACIONAL USD POR TONELADA	188,13	2,24%
PETROLEO WTI -USD POR BARRIL	55,35	21,89%
ORO - USD POR ONZA	1474,35	14,49%
TASA BADLAR ENTIDADES PRIVADAS EN \$	47,19%	-2,20%
PLAZO FIJO 30 DÍAS EN \$	47,50%	-3,06%